

La escritura como herramienta docente

Algunos casos prácticos

UEM, 28 de octubre de 2009

El uso de la escritura como herramienta didáctica, aunque poco utilizada, no es en absoluto una idea nueva. Es más, rara es la asignatura que no use la escritura como parte de la enseñanza, aunque sólo sea en los exámenes y como vehículo de evaluación. Pero la escritura puede ser mucho más. Puede ser en mayor o menor medida un método para promover la enseñanza, una enseñanza más activa, profunda y reflexiva. Con la escritura se consigue que los los alumnos analicen mejor los problemas, sean más coherentes, mejoren la validez de sus argumentos. En este documento vamos a estudiar algunos ejemplos interesantes en los que se ha usado la escritura como eje de la enseñanza. Muchos de estos ejemplos están sacados del Repositorio de Competencias Genéricas (<http://rcg.uib.es>).

Diccionario dinámico de conceptos

Para que los alumnos entiendan los conceptos básicos que aparecen en una asignatura es conveniente que los definan ellos mismos, tal y como los entienden. Esto permite:

- que recuerden mejor los conceptos
- que entiendan mejor el significado de los conceptos
- que descubran las relaciones que tienen los diferentes conceptos entre sí.

Para ello los alumnos crean un Diccionario Dinámico de Conceptos. La idea está tomada muy directamente del Diccionario Dinámico de Vocablos de Leopoldo Abadía. Este diccionario es dinámico en el sentido que puede irse modificando a lo largo del curso al ir mejorando el conocimiento: pueden describir los conceptos con más precisión, relacionar unos con otros, poner ejemplos, etc.

Este Diccionario puede ser personal, de grupo, o de toda la clase. Se puede construir en papel, pero mejor si se hace en un blog o un wiki. Si es en grupo es mejor usar las herramientas web: un wiki permite saber quién ha entrado y ha hecho qué modificaciones, facilitando así la evaluación del trabajo.

Redacción de soluciones a problemas

Al tener que resolver un problema o un caso los alumnos tienen un *excesivo* interés en el resultado y demasiado poco en el proceso seguido, los conceptos usados y los razonamientos seguidos. Hacer que los alumnos redacten con cuidado las soluciones de los problemas o casos que entreguen hace que sean más sistemáticos en su forma de proceder, reflexionen mejor sobre el uso práctico que hacen de los contenidos de la asignatura. Además les hace ver la importancia de seguir unas pautas pactadas en la documentación de su trabajo, haciéndola así más fácil de seguir por sus compañeros, algo muy importante en el trabajo en equipo.

Informe de errores

Una actividad imprescindible para la correcta asimilación de las estrategias empleadas en la resolución de un problema, es entender los errores cometidos y qué principios se están violando. El informe de errores es una herramienta muy útil tanto para el aprendizaje como para la evaluación del alumno. Este habitualmente se fija más en la solución correcta de un problema que en los errores que haya cometido al resolverlo.

Hacer un informe de sus errores obliga al alumno a analizar sus propios fallos y, si se trabaja en grupo, también los fallos de los demás, a subsanarlos y a explicar cómo y por qué lo hace. Al profesor le ofrece un visión mucho más profunda del estado del alumno que la de la simple resolución de un problema y de si realmente ha entendido los conceptos y métodos que se está intentando que aprenda.

Lectura y comprensión de textos en inglés

Saber leer no significa que se entienda lo que se está leyendo. Esta dificultad se acentúa si el texto está escrito en otro idioma, por ejemplo en inglés. Esto hace que nuestros alumnos se opongan a menudo a leer textos largos en inglés, lo que hoy en día es un grave inconveniente en muchas profesiones.

Para eliminar algunas de estas reticencias se puede usar un ejercicio de lectura guiada del capítulo de un libro adecuado. Al principio de esta actividad el estudiante se encuentra con tre hojas que muestran de forma desordenada todos los esquemas discutidos en el capítulo. Se pide al estudiante que usando el texto en inglés ordene estos esquemas y explique las ventajas e inconvenientes de cada una. Así se consigue que la lectura sea más una búsqueda, en el que han de

extraer la información relevante de toda la información disponible.

Naturalmente, este ejercicio puede hacerse también en Español.

Portafolios de curso

Los portafolios de curso son un método de evaluación en el que los alumnos recogen en una carpeta lo más representativo de su trabajo y así muestran no sólo su competencia, sino también su evolución durante el curso. Presentamos aquí el portafolio ya que su idea básica y sus objetivos están muy relacionados con los de la escritura.

Los portafolios exhiben lo que los alumnos son capaces de hacer a través de la presentación seleccionada de muestras de trabajo. Con el portafolios, el alumno no sólo muestra el trabajo en sí, sino que también muestra la capacidad de decidir y reflexionar sobre la pertinencia del contenido y la capacidad de organizar y presentar este material. La evaluación se materializa en un archivador físico o unos archivos electrónicos. Se inicia a principio de curso y se va presentando y revisando periódicamente por el profesor o sus compañeros de curso. No se trata de coleccionar todas las producciones del alumno, sino de confeccionar un todo organizado que muestre el nivel de aprendizaje del mismo de la forma que crean conveniente, siempre dentro de los criterios y guías estipulados por el profesor.

Los objetivos del uso del portafolio incluyen la capacidad de reflexionar sobre el propio aprendizaje del estudiante; la gestión de los propios éxitos y errores; el dominio progresivo de los conocimientos conceptuales e instrumentales necesarios; y la aplicación contextualizada de los conocimientos de manera competente. Si nos fijamos, estos objetivos son total o parcialmente los mismos que se fijan para el uso de la escritura.